

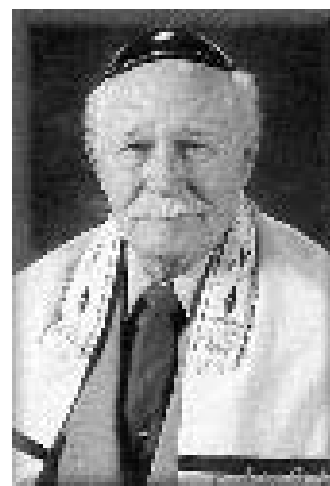
REVE HISTORIA DE “EL CODIGO DE LA BIBLIA”

Luis Carlos Silva

1. Acerca de un acertijo

En agosto de 1994 una prestigiosa revista científica dedicada a la estadística (*Statistical Science*, Vol 9 N° 3) publicó el artículo titulado “Equidistant Letter Sequences in the Book of Genesis” (Secuencias equidistantes de letras en el libro del Génesis) bajo la firma de tres autores irraelíes: el físico teórico Doron Witztum, el matemático Eliyahu Rips y el informático Yoav Rosenberg.

Witztum, Rips y Rosenberg (véanse las fotos debajo) dicen demostrar que en el libro del Génesis se hallan ocultos diversos mensajes susceptibles de ser ahora revelados mediante las computadoras; en ese trabajo explican un procedimiento de conformación de palabras (que describo más adelante), con el cual buscaron en el Génesis emparejamientos entre los nombres de una lista de rabinos célebres y sus respectivas fechas de nacimiento y muerte. Según informaban, la concordancia encontrada entre nombres y fechas era de naturaleza tal que resultaba de todo punto imposible atribuir las al azar si se examinaban bajo el prisma de las probabilidades.



Para que se entienda mejor la naturaleza del hallazgo comunicado a *Statistical Science*, pongo un ejemplo que en su esencia es similar a lo que hicieron los tres autores mencionados. Imagine que Ud. conforma una lista con los nombres de los 7 músicos más destacados de la historia de Cuba y pone a la derecha sus respectivas fechas de nacimiento. Luego toma el libro “Don Quijote”, escrito siglos antes de la existencia de estos músicos, y sugiere que, en lugar de leerlo de manera normal, Ud. ha de seguir cierto algoritmo general para formar palabras usando las letras contenidas en esa novela. Al aplicarlo, se halla que los nombres de aquellos músicos y las fechas de nacimiento respectivas van emergiendo del texto. Finalmente, examina el hallazgo desde la perspectiva formal de la estadística y, teniendo en cuenta lo que se buscaba así como el algoritmo empleado, halla que la probabilidad de que tal cosa hubiera ocurrido solo por azar es inferior a 1 en 10 000 000. Tomando rabinos israelíes en lugar de músicos cubanos, el libro del Génesis en lugar de “Don Quijote” y usando un algoritmo que se explica más adelante, eso fue lo que a grandes rasgos presentaron Witztum, Rips y Rosenberg a la revista.

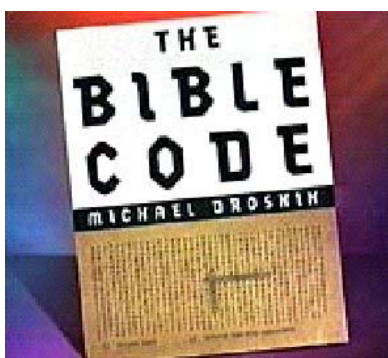
El artículo fue sometido al criterio de tres árbitros, quienes no pudieron hallar fisuras en el cálculo de las probabilidades, de modo que finalmente se decidió publicarlo **en calidad de acertijo** (puzzle) para los lectores, según comunicara explícitamente en la presentación el editor de *Statistical Science*, Robert Kass,

Textualmente, Kass escribió: “Nuestros referees quedaron desconcertados: sus convicciones previas les hacían pensar que no era posible que el Libro del Génesis contuviera referencias a individuos actuales; pero al realizar análisis y comprobaciones adicionales, el efecto se mantenía. Este artículo se ofrece en *Statistical Science* como un acertijo concebido como desafío intelectual para nuestros lectores.”

2. Nace un best seller

Ni corto ni perezoso, un ex periodista del *Washington Post* nombrado Michael Drosnin escribió en 1997 un libro titulado “The Bible Code” donde afirma haber realizado su propia indagación siguiendo el método usado en este artículo y haber hallado una sorprendente serie de revelaciones

Particularmente impactante resultaba el vaticinio (realizado 3000 años antes) del entonces reciente asesinato de Itzhak Rabin. Según sus declaraciones:



“La Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama. Está codificada de principio a fin con palabras que, al conectar entre sí, revelan una historia oculta. [...] Hay una Biblia debajo de la Biblia.”

En la contratapa del libro, la editorial escribe: “El código ha sido descubierto por un matemático israelí, quien presentó la demostración en un Journal científico de primer nivel, y ha sido convalidado por famosos matemáticos de todo el mundo.”

3. El método de las secuencias equidistantes

Antes de avanzar en el análisis de estas revelaciones y de otros asuntos conexos, bosquejaré el modo en que, según la teoría del trío israelí, recreada por Drosnin, pueden hallarse los códigos *secretamente* incrustados en un texto dado (bíblico o no).

1. Se convierte el texto de que se trate en una secuencia continua de letras, eliminando espacios y signos de puntuación (en el caso del Génesis se tendría así una retahíla de 78.064 letras hebreas).
2. Esa secuencia se organiza en forma de matriz rectangular de letras.

3. Después se indica a un programa de computadora que busque nombres, palabras o frases que el usuario proporciona. La PC empieza la búsqueda por la primera letra y va probando todas las posibilidades, formando palabras con las letras que aparecen cuando se dan saltos de 1, 2, 3 caracteres. La búsqueda se repite empezando por la segunda letra, y así sucesivamente hasta la última.
4. Al encontrar una de tales palabras formada por la unión de letras con la mínima separación fija posible, el ordenador reorganiza el texto de forma que esa palabra se pueda leer íntegramente y forma una "matriz" de caracteres, cuyas filas tienen como longitud el número de letras que forman la palabra clave.

**alencontrarunadetalespalabrasformadaporlaunióndeletrasconlamni
maseparacionfijapossibleordenadorreorganizaeltextodeformaqueesa
palabrasepuedaleerintegramenteyformaunamatrizdeletracuyasfilas
tienencomolongitudelnúmerodeletrasqueformanlapalabraclave**

El texto de este recuadro que he puesto arriba es el mismo del párrafo que le antecede (escrito por mí) pero despojado de los tildes, espacios, comas, puntos, etc. Para que se entienda más claramente la operación, lo reproduzco una vez mas usando negritas de modo que se distingan mejor las palabras contiguas.

**Alencontrarunadetalespalabrasformadaporlaunióndeletrasconlaminim
aseparacionfijapossibleordenadorreorganizaeltextodeformaqueesapal
abrasepuedaleerintegramenteyformaunamatrizdeletrascuyasfilastienen
comolongitudelnúmerodeletrasqueformanlapalabraclave**

Esa es la materia prima de la matriz que habrá de conformarse si se quisiera hallar códigos secretos

La matriz en cuestión tendría la siguiente forma:

L	E	N	C	O	N	T	R	A	R	U
N	A	D	E	T	A	L	E	S	P	A
L	A	B	R	A	S	F	O	R	M	A
D	A	P	O	R	L	A	U	N	I	O
N	D	E	L	E	T	R	A	S	C	O
N	L	A	M	I	N	I	M	A	S	E
P	A	R	A	C	I	O	N	F	I	J
A	P	O	S	I	B	L	E	E	L	O
R	D	E	N	A	D	O	R	R	E	O
R	G	A	N	I	Z	A	E	L	T	E
X	T	O	D	E	F	O	R	M	A	Q
U	E	E	S	A	P	A	L	A	B	R
A	S	E	P	U	E	D	A	L	E	E
R	I	N	T	E	G	R	A	M	E	N
T	E	Y	F	O	R	M	A	U	N	A
M	A	T	R	I	Z	D	E	L	E	T
R	A	S	C	U	Y	A	S	F	I	L
A	S	T	I	E	N	E	N	C	O	M
O	L	O	N	G	I	T	U	D	E	L
N	U	M	E	R	O	D	E	L	E	T
R	A	S	Q	U	E	F	O	R	M	A
N	L	A	P	A	L	A	B	R	A	C

5. A continuación se buscan en esa matriz otras palabras relacionadas con la originalmente buscada en cualquier orientación posible (vertical, horizontal o diagonal) y en cualquier dirección (ascendente, descendente, de izquierda a derecha o viceversa).
6. Finalmente, se interpreta el mensaje que dichas palabras evocan.

Debe apuntarse un hecho singular que facilita las cosas: en hebreo, las vocales se escriben como signos de puntuación, los que han de ser removidos en el proceso. Esto facilita los hallazgos, ya que, por ejemplo, diremos haber hallado la palabra **farsa** si encontramos la secuencia **frs**. Pero si buscamos la palabra **fresa** o **fieras** también podremos afirmar haberla hallado una vez que tropezamos con **frs**.

El hecho es que, siguiendo ese método (que luego ilustraré con más detalle) el autor del libro examina una serie de profecías presuntamente contenidas en el texto bíblico.

4. Netanyahu no es asesinado

Lo primero que presenta el libro es un caso simple pero muy espectacular: una matriz donde las palabras "Itzhak Rabin" están en una vertical atravesada horizontalmente por la frase "asesino que asesinará". Poco más adelante, el "código de la Biblia" se emplea en varias matrices que contienen el anuncio de diversos acontecimientos internacionales recientes.

Drosnin, quien se declara escéptico en materia religiosa, procura, en apariencia, encarar con "objetividad científica" el asunto. Entre otras cosas, especula con la posibilidad de que seres extraterrestres poseedores de un enorme avance tecnológico pudieran haber intervenido en la redacción de la Biblia y desarrolla una confusa reflexión sobre *ovnis* y *encuentros cercanos* que desemboca en la afirmación de que: "Tras los «milagros» del Antiguo Testamento, se esconde una tecnología avanzada".

Y así se llega a punto crucial: una matriz donde presuntamente se anuncia para 1996 un viaje a la capital de Jordania del recientemente elegido nuevo presidente de Israel, Netanyahu, durante el cual éste sería asesinado.

El hecho desconcierta un poco al lector. El libro se escribió en 1997 y todo el mundo sabe que Netanyahu no fue asesinado el año anterior a la publicación del libro.

Como dijimos, en la misma matriz donde se predecía la elección de Netanyahu como nuevo primer ministro de Israel, se anunciaba su asesinato. La tensión va aumentando a lo largo del relato de los hechos históricamente acaecidos en aquellos años de la década del 60. El clímax se alcanza cuando Netanyahu anuncia un viaje a Amman, para entrevistarse con el rey Hussein de Jordania, ocasión en que, según el mensaje secreto, se produciría el crimen. Revisando la matriz donde se hablaba de Netanyahu, Drosnin encuentra espectacularmente la expresión "Julio a Amman", de modo que hasta ahí, hechos y profecías ocultas concuerdan a la perfección.

Pero Drosnin nos recuerda que el viaje de Netanyahu a Jordania había tenido que ser aplazado debido a una súbita e inesperada enfermedad del rey Hussein y lo cierto es que Netanyahu no pudo ir a Amman hasta el 5 de agosto.

¿Se había equivocado el código de la Biblia? El «primer ministro Netanyahu» fue «a Amman», tal como estaba anunciado desde hacía tres mil años, pero no en «julio» como aseguraba el código, sino en agosto. Drosnin cuenta al lector que en medio de un gran desconcierto, fue a ver a Rips, quien le hizo notar que justo encima de «julio a Amman» aparecía la palabra «postergado».

Drosnin hechiza al lector como un encantador de serpientes: avanza despaciosamente cautivándolo primero con sus fabulosos descubrimientos, aunque sembrando casi imperceptiblemente algunas dudas. Pero, ya casi al final, cuando se ha conseguido un clímax de gran expectación, nos viene a decir que todo podría ser un monumental error. Es entonces, como en las mejores (o peores) películas de matinée, cuando todo parece perdido, ¡¡aparece la clave salvadora!!: la providencial palabra "postergado", con la cual no solo se recupera toda la coherencia sino que se reconfirma la prodigiosa capacidad predictiva del método y la no menos asombrosa verdad de que hay una "Biblia debajo de la Biblia".

Cualquier mente avizorada comprende que si se hubiera producido realmente el asesinato de Netanyahu, Drosnin no hubiera buscado en la matriz una palabra salvadora ("postergado"), o simplemente no hubiera llamado la atención sobre ella. ¿Una prueba de tal afirmación? He la aquí: sobre la matriz que figura en la mismísima portada del libro, que es aquella donde se profetizaba la muerte de Rabin (esta sí ocurrida), los expertos que han trabajado en el desmontaje de toda esta absurda fábula hallaron la palabra "postergado" varias veces (¡tres de ellas atravesando el nombre del asesino, Amir!). O bien Drosnin no la buscó en este caso (no le hacía falta), o bien la encontró y se ocupó muy bien de no comunicarla (no le convenía)

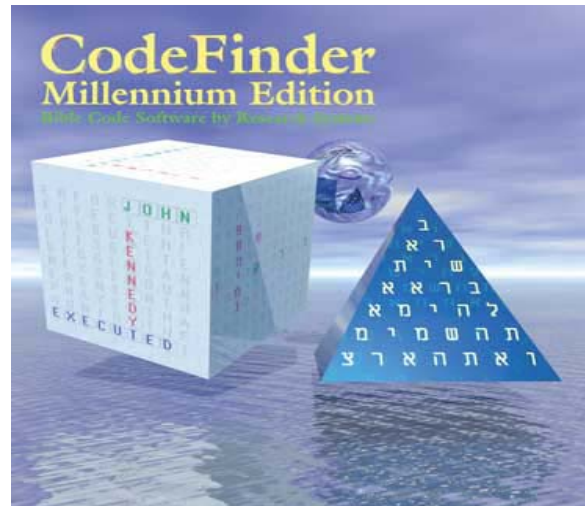
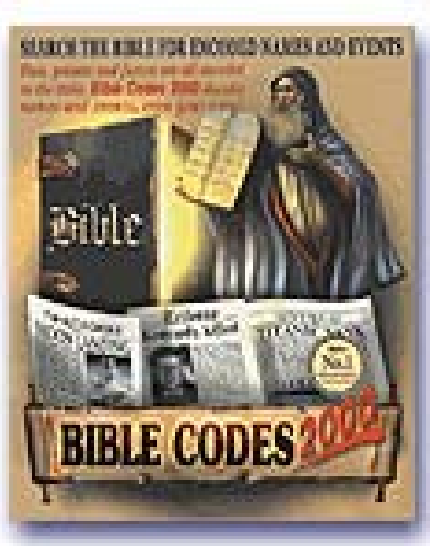
Es curioso cómo pueden funcionar, incluso en la era digital, los viejos trucos que ya habían patentado los brujos de tribu de cualquier civilización conocida, y adoptados a lo largo de los siglos por todo tipo de farsantes, buscavidas, impostores y prestidigitadores de feria.

5. Hágase el negocio, y el negocio se hizo

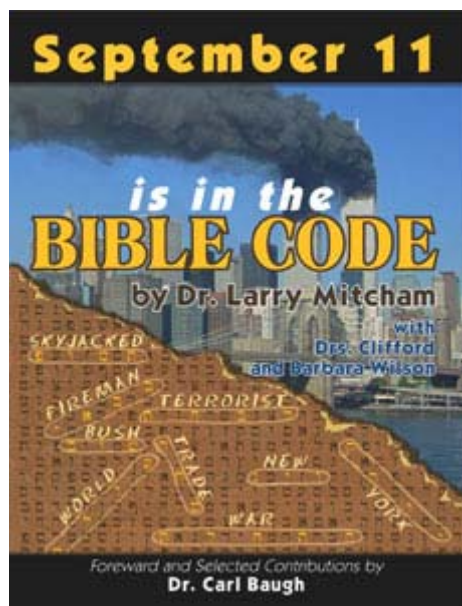
Pero lo cierto es que el libro tuvo un gran éxito editorial y Drosnin se hizo rico con él. Se trataba de un pingüe negocio; de modo que no tardaron en aparecer advenedizos aspirantes a los huevos de oro de esa gallina. Al calor del cabalismo milenarista por entonces en boga (concluía el segundo milenio) se produjeron vídeos, libros paralelos, paquetes de software y productos similares, todos basados en el Código de la Biblia, los cuales que se han seguido comercializando hasta el día de hoy.

Los más vendidos paquetes informáticos que permiten aplicar el código son:

- **CodeFinder: Millennium Edition**, *Research Systems*, \$67.95 (Véase Figura)
- **Bible Codes 2000**, *Computronic*, \$49.95 (Véase Figura)
- **ABC Decoder**, *Computronic*, \$14.95
- **Unlocking the Bible Codes**, *Doko Media Ltd.*, \$19.95
- **Bible Decoder** *Code Breakers*, \$59.95
- **Torah Codes 2000**, *Torah Educational Software*, \$79.00.



En ese punto se destapó la caja de Pandora: una serie interminable de profecías, vaticinios y corroboraciones de la capacidad predictiva de la Biblia fue cobrando vida. Entre ellos, como no, se halló el anuncio de los atentados del 11 de septiembre a las torres en Manhattan. Véase debajo la portada de un libro al respecto.



Desde luego, ante tal amasijo de dislates, y teniendo en cuenta que se invocaban argumentos aparentemente científicos para arrojárselo, no tardaron en aparecer numerosas objeciones y llamados al sentido común por parte no solo de científicos serios, sino también por no menos serios teólogos especialistas en sagradas escrituras, unos y otros irritados por la farsa.

6. Moby Dick entra en acción

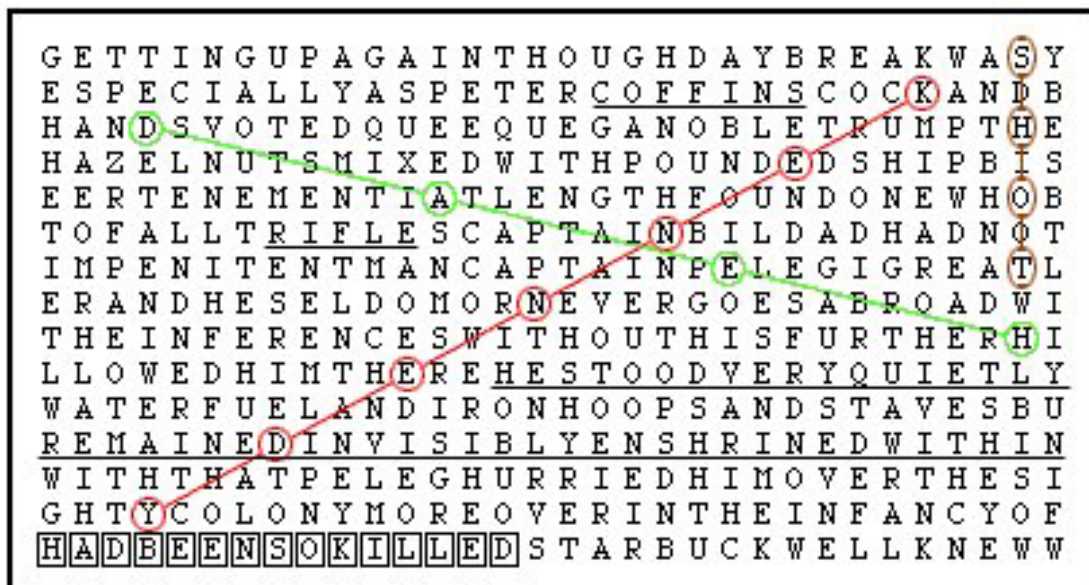
Acosado por las críticas, Drosnin tuvo la mala idea de comunicar que, si similares vaticinios a los que él había encontrado en la Biblia fuesen hallados en la novela *Moby Dick*, entonces dejaría de sostener su doctrina.

Textualmente, declaró a *Nwesweek* (Junio 9, 1997) **When my critics find a message about the assassination of a prime minister encrypted in Moby Dick, I'll believe them.**

Cavó su tumba: en menos de una semana, empleando la técnica de las *Secuencias Equidistantes de Letras* los objetores hallaron diversos vaticinios de ese tipo en la famosa novela de Melville (véase <http://cs.anu.edu.au/~bdm/dilugim/moby.html>), en particular, los asesinatos de Leon Trotsky, Martin Luther King, Abraham Lincoln, Indira Gandhi y John F. Kennedy y, para rematar, ¡también el de Yitzhak Rabin!

He aquí un ejemplo:

Configurando una matriz según los métodos descritos por Drosnin, pero usando la novela *Moby Dick*, se obtuvo lo siguiente:



Como puede apreciarse, allí aparecen las palabras y frases siguientes:

Kennedy - had been so killed – shoot – head – remained invisibly enshrined within – he stood very quietly - coffins

Es decir:

Kennedy ha sido asesinado, baleado en la cabeza por un asesino que esperaba silenciosamente en un lugar oculto.

Con el tiempo, los desenmascaradores de esta patraña han hallado todo tipo de vaticinios (incluyendo la muerte del propio Drosnin, pero también hechos como el inexistente asesinato de Winston Churchill o el escándalo Clinton Lewinsky) en los textos más diversos.

Por mera diversión y sin contar con programa informático alguno (lo cual haría mucho más potente el proceso) no pude sustraerme a la tentación de inspeccionar con la técnica de Drosnin el texto escrito por mí, expuesto en forma de retahíla, y luego de matriz, en la sección 3 de la presente reseña. Tras aplicarlo obtuve lo que sigue:

L	E	N	C	O	N	T	R	A	R	U
N	A	D	E	T	A	L	E	S	P	A
L	A	B	R	A	S	F	O	R	M	A
D	A	P	O	R	L	A	U	N	I	O
N	D	E	L	E	T	R	A	S	C	O
N	L	A	M	I	N	I	M	A	S	E
P	A	R	A	C	I	O	N	F	I	J
A	P	O	S	I	B	L	E	E	L	O
R	D	E	N	A	D	O	R	R	E	O
R	G	A	N	I	Z	A	E	L	T	E
X	T	O	D	E	F	O	R	M	A	Q
U	E	E	S	A	P	A	L	A	B	R
A	S	E	P	U	E	D	A	L	E	E
R	I	N	T	E	G	R	A	M	E	N
T	E	Y	F	O	R	M	A	U	N	A
M	A	T	R	I	Z	D	E	L	E	T
R	A	S	C	U	Y	A	S	F	I	L
A	S	T	I	E	N	E	N	C	O	M
O	L	O	N	G	I	T	U	D	E	L
N	U	M	E	R	O	D	E	L	E	T
R	A	S	Q	U	E	F	O	R	M	A
N	L	A	P	A	L	A	B	R	A	C

Las palabras **ONCE - CONTRA - REO - NAO - RUTA - MAR - BALA (dos veces), III (dos veces) - SOS – NADO** podrían llevarme a pensar que en mi propio texto se hallaba, secretamente incrustado, el anuncio del intento que se produjo en nuestro país por parte de **once contrarrevolucionarios** o **reos** de desviar una nave (**nao**) de su **ruta** en el **mar**, usando dos armas que contenían **balas**, hecho que ocurriría el mes **3** del año **3** de este siglo, secuestro que no se consumó debido a que tras una solicitud de ayuda (**SOS**) los rehenes se escaparon a **nado**.

¿Traído por los pelos? Pues no, ese es exactamente el estilo de la exégesis que Drosnin y sus seguidores aplican a las matrices.

Quedaba así empíricamente demostrada la falsedad de todo este andamiaje. Solo restaba esclarecer el enigma estadístico que había planteado *Statistical Science* en 1994.

7. La refutación estadística

Cinco años después de la publicación original de Witztun, Rips y Rosenberg, cuatro conocidos investigadores publican en la propia revista en que se inició toda esta historia un detallado estudio matemático que explica por qué los “mensajes” pueden aparecer en cualquier texto. El nuevo artículo, firmado por un afamado matemático australiano y tres científicos de la universidad de Jerusalén (Brendan McKay, Bar Natan, Bar Hillel y Gil Kalai respectivamente) demuestra, además, que el truco de los emparejamientos de los nombres de los rabinos con sus fechas de nacimientos se basó en la manera elegida para nombrarlos y en el modo de identificar las fechas de nacimiento. Lo que hicieron estos cuatro investigadores, en esencia, fue lo siguiente:

1. Pedir a diferentes especialistas que enumeraran a los “rabinos más célebres”. Las listas obtenidas, naturalmente, distaban de ser idénticas (si preguntamos a diferentes musicólogos quiénes han sido los 7 músicos más importantes en Cuba, algunos pondrán a Silvio Rodríguez y otros no, algunos mencionarán a Joseíto Fernández y otros no, etc). Los autores del artículo, es evidente, eligieron una que se ajustara a sus propósitos. Nada más fácil que suplir dos o tres rabinos por otros si los primeros no permiten llegar a los resultados deseados.
2. Reparar en que cada uno de esos rabinos podrían haberse llamado de diversos nombres. ¿Cómo identificar, por ejemplo, que el segundo músico arriba mencionado aparece en una sopa de letras? Puede ser Joseíto, José, José Fernández, Pepe Fernández, Fernández, Joseíto Fernández, J. Fernández, etc. Lo mismo pasa con la fecha de nacimiento (4 de marzo de 1913, 4-3-13, 4 III 1913, cuarto día del mes tres del año 13, etc, etc).
3. Descubrir que, si se modificaban las formas de aludir a las fechas y a los rabinos (así como que si los nominados fueran otros), ya no era posible reproducir el fenómeno con igual precisión.

4. Hacer un examen similar al del primer artículo pero con la novela Guerra y Paz de Leon Tolstoi traducida al hebreo (que era de igual longitud aproximada que el Libro del Génesis) y conseguir resultados muy similares una vez configurada cierta lista de rabinos para los que se elegían apelativos y formas convenientes de aludir a sus fechas de nacimiento.
5. Rehacer los cálculos probabilísticos teniendo en cuenta este *modus operandi*.

El desenlace fue contundente: consiguieron un resultado perfectamente coherente con lo que, bajo esas condiciones, cabría esperar por azar.

El trabajo fue sometido a *peer review* a cargo de científicos de máximo nivel (estadísticos líderes en su campo), y se aceptó como demostrada, más allá de toda duda, la naturaleza nada sobrenatural de los hallazgos proclamados en el artículo original.

Cabe destacar la Declaración de *Statistical Science* (véase en Internet <http://lib.stat.cmu.edu/~kass/biblecodes/>) en ocasión de esta publicación, hecha el 8 de septiembre de 1999. Como se recordará, cuando *Statistical Science* publicó el trabajo original en 1994, (y esta es una de las muchas cosas que Drosnin ocultó en su libro, como también lo fue que los tres autores están íntimamente relacionados con la organización religiosa judía *Aish HaTorah*, que utiliza el "código de la Torah" como parte de su práctica regular), su editor introdujo dicho artículo advirtiendo explícitamente que la publicación no entrañaba ningún tipo de aprobación científica sino que se hacía público en calidad de acertijo para los lectores.

En la presentación que la revista hace ahora del artículo que contiene la refutación, el editor comenta que, en su momento, ninguno de los revisores de aquel trabajo había quedado convencido de que los autores hubieran hallado algo genuinamente asombroso. Recuerda que lo que permaneció fue la intriga acerca de dónde radicaba con toda precisión la causa de aquellos hallazgos. Más adelante, escribe textualmente:

“Desgraciadamente, aunque quizás no tan sorprendentemente, muchas personas fuera de nuestra propia profesión interpretaron la publicación del artículo como un aval que confería aprobación científica al estudio. Sin embargo, aunque los árbitros iniciales habían pensado detenidamente acerca de fuentes posibles del error, ninguno de nosotros estaba dispuesto a gastar el tiempo y el esfuerzo requeridos para reanalizar los datos detenidamente e independientemente. De hecho, publicamos el artículo con la esperanza de que alguien se motivaría para dedicar la energía necesaria para esclarecer lo que pasaba y con la esperanza de que la disciplina estadística se enriquecería con la identificación de los problemas sutiles que pueden surgir en esta clase de asuntos. Finalmente, podemos anunciar que Brendan McKay y sus colaboradores han resuelto convincentemente el problema y demuestran la invalidez estadística del análisis del artículo original de Witztun, Rips y Rosenberg. El enigma ha quedado resuelto y la solución puede hallarse en el artículo que ahora publicamos”.

El trabajo en cuestión así como una abultada cantidad de información útil para la comprensión de todo el problema, puede hallarse en la página WEB de Brendan McKay: <http://cs.anu.edu.au/~bdm/dilugim/torah.html>

Otras confirmaciones serias acerca de la validez del análisis de Brendan Mc Kay y sus colaboradores pueden hallarse en Internet. Por ejemplo, léase la declaración pública de 55 matemáticos de primer nivel (<http://math.caltech.edu/code/petition.html>) donde se advierte acerca de la “virtualmente unánime opinión de la comunidad científica internacional que ha estudiado el asunto” en el sentido que la existencia del susodicho código bíblico carece de todo fundamento.

La afirmación divulgada por Drosnin de que los matemáticos del mundo entero están de acuerdo con sus ideas (así lo dice en su libro) es esperpéntica.

8. Drosnin y el premio nobel

En relación con esta historia, casi para terminar, cabe insertar una simpática pincelada.

Cada año, a principios de octubre y desde 1991 (más o menos en las mismas fechas en que se entregan los premios Nobel reales), un comité internacional, coordinado por la dirección de la revista de humor científico *Annals of Improbable Research*, elige a los investigadores que se han destacado por sus contribuciones "ignobles" al avance de la Ciencia. Ig-noble, en inglés, significa: "innoble", "ignominioso", "de mal gusto" o "de baja categoría".

Los premios Ig-Nobel se conceden en una serie de categorías que parodian a los Nobel reales, y sus contenidos son variados, típicamente investigaciones que representan las formas más inútiles y absurdas de perder el tiempo y despilfarrar el dinero de los contribuyentes. El propósito oficial consiste en "premiar a aquellos individuos cuyas investigaciones no pueden o no deben ser reproducidas". Se otorgan diez premios cada año, no necesariamente en las mismas categorías.

En la versión de 1997 el premio de literatura fue concedido, como resultaba fácilmente imaginable, a Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg, de Israel, y a Michael Drosnin, de los Estados Unidos, "por su espeluznante descubrimiento estadístico de que la Biblia contiene un código secreto oculto". Véase <http://www.improb.com/ig/ig-97.html>

9. Epílogo

El trabajo original de Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg es en esencia un ingenioso fraude, ya que los autores se ocuparon de no comunicar con transparencia la tramposa metodología seguida. El libro de Drosnin, por su parte, está signado en su totalidad por el estilo típico de la pseudociencia: ocultar cualquier fisura que se vislumbre y adicionar todo lo que haga falta para que a la postre se confirme aquello que de antemano se quiere hacer creer.

Cabe comentar que, aunque ya con resonancias mediáticas mucho más menguadas y dividendos monetarios mucho menos grandiosos, Drosnin ha publicado imperturbable

un segundo libro: “Codes of the Bible II, The Countdown”, del cual se ha dicho que supera ampliamente en estupidez al primero. Este libro está repleto de ideas delirantes acerca del Armagedón que nos espera en el 2006 (de ahí lo del *countdown*, la cuenta atrás). En él se destina una buena parte a la trasnochada búsqueda de ciertos “obeliscos” supuestamente dejados en la Tierra en un pasado muy distante por unos sujetos poseedores de una inteligencia superior y cosas de ese tenor.

Pienso que es natural que mucha gente carezca de recursos para demostrar la falsedad de las afirmaciones que cada tanto hacen los iluminados, telepredicadores y mercaderes que pululan por doquier, pero resulta conveniente entrenar nuestro instinto para la detección de supercherías que, a grandes rasgos, casi siempre exhiben síntomas bastante claros de serlo.